

SEMINARIO DE FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN. Perspectivas y prospectivas

Sesión 2: Filosofía de la Liberación (Enrique Dussel) p. 116-196.

06/09/2019

Frank D. Girón Mego*

Introducción

Si la filosofía olvida la comunidad, el diálogo, el cara a cara, olvida la vida misma de la que depende, de dónde viene y hacia dónde va, se cierra sobre sí misma, se fetichiza.

De *Filosofía de la Liberación* (FL) ya habíamos hablado de las categorías esenciales que componen su discurso meta-físico: proximidad, totalidad, exterioridad, mediaciones, alienación y liberación. Éstas nos permitirán ahondar en las cuatro situaciones metafísicas: política, erótica, pedagógica y antifetichismo. Con lo cual quedará para la sesión siguiente las distinciones realizadas dentro de la proxemia, aunque ya aquí se dará un acercamiento a la naturaleza, la ecológica y la semiótica dominadora y su subversión, superación.

I. De la política al antifetichismo (manifestaciones metafísicas)

1.1. Política

1.1.1. De la proximidad de la que se parte para plantear la política es la de *hermanx-hermanx* (Dussel dirá hermano-hermana), cuya influencia es mayor (cualitativamente) y además funciona como condicionante condicionada de las tres categorías restantes. De dicha expresión se colige una concepción amplísima de la política que cuenta, como raíz primigenia y fundante de sus manifestaciones, con la *relación práctico comunicativa*. Esta relación se traduce en una totalidad estructurada institucionalmente, lo cual indica que la vida política sería sistemática. Esta totalidad se acercará dialécticamente a su decadencia cuando como un todo funcional no responda a las exigencias de una nueva edad histórica.

1.1.2. La estructura macroinstitucional de esta totalidad y mediante la cual se ejerce el poder será el Estado. Éste se apoyará en un sinfín de *relaciones práctico-políticas* que más tarde irán a determinar la *relación productiva* persona-naturaleza y la *relación económica* persona-producto-otrx.

1.1.3. Sin necesidad de otra mediación teórica. Al conceptualizar la totalidad política, se advierte la *exterioridad* a ella. En el caso de la totalidad hegemónica (con pretensión de hegemonía) mundial tenemos el bloque de oprimidxs y excluidxs: el pueblo¹. De manera general –según las categorías desarrolladas en la primera parte del libro en estudio y además bajo las propias palabras de Enrique Dussel (2018), que aquí parafraseamos– a toda totalidad le corresponde una exterioridad y por cada exterioridad es necesario plantear una filosofía de la liberación. De allí que la exterioridad se exprese en varios niveles a la vez, por ejemplo dentro de los mismos pueblos del mundo imperial (pos)colonialista, en lo económico, histórico, político y cultural, etc.

* Correos: frankgironmego@gmail.com, fdgironm@unc.edu.pe. Celular de contacto: +51976121341 (Perú).

¹ El pueblo podría ser una categoría encubridora (de esto es consciente Dussel) de la diferencia, mejor dicho, distinción que dentro de ella misma existe, ya que en su misma estructura puede considerarse niveles de exterioridad igualmente válidos para una teoría crítica de la liberación como sucede con la clase, la raza, el género, el poder, etc.

1.1.4. Asimismo, podría ser un equívoco igualar la noción de pueblo con el de nación e intentar oponerse al imperialismo. El antiimperialismo adquiere fuerza real, revolucionaria cuando es definido desde los oprimidxs y excluidxs. Así, precisándolo dentro de una formación social, el pueblo de las naciones periféricas, por ejemplo, estaría compuesto por las clases campesina y obrera (pudiéndose, a su vez, dentro de estas mismas categorías, aún genéricas, disgregarse su exterioridad basándose entre otras en las categorías de raza y género). Este esfuerzo no es vano, ya que precisando la *máxima exterioridad* del sistema mundial actual se puede plantear alternativas revolucionarias renovadas y reales para el futuro de la humanidad.

1.1.5. Estratégicamente, en el ámbito de la liberación nacional que se plantea la periferia mundial, no se puede pensar que el solo dominio del centro dominador define intrínsecamente a cada nación dependiente. Lo correcto será superar la visión de la mera dependencia para que se habilite el análisis de los distintos niveles de exterioridad invisibilizados en la pura categoría de dependencia. Esto quiere decir que cada tipo de liberación debe tomar en cuenta la dominación contra la que se levanta. No obstante, en el plano de la transmodernidad, tanto en la *lucha ideológica* como en la *práctica teórica*, el objetivo es la transeccionalidad de la liberación mundial y nacional, de las luchas y las teorías que las acompañan, en una interconexión de diálogo permanente. Esto desemboca en que las clases oprimidas y excluidas deben hegemonizar el proceso de liberación, de lo contrario, éste podría retrotraerse dominadoramente o dar lugar a una contrarrevolución. En la liberación de la periferia, del *sur global*, reside la posibilidad de una cultura mundial futura, su imposibilidad es la extinción. En este sentido, la liberación incluye a las naciones periféricas y la toma de poder de las clases populares para el diseño y reorganización de la formación social.

1.2.Erótica

1.2.1. La injusticia política es el asesinato de la hermanx. En el nivel erótico se presenta el uxoricidio (según Dussel (2011, 132)), al que se debe agregar el homicidio por razones de género (como categoría crítica de la dominación hetero-patriarcal-capitalista). La persona es la especie, para su distinción el género como nuevo capítulo de la meta-física se plantea como crítica a la determinación machista del sistema permitiendo la desclasificación biologicista para aperturarse a la diversidad que abarca no solo a la dualidad que reproduce sexualmente la especie, sino a toda aquella comunidad (proximidad) erótica de vida. Descentrando la cultura del falocentrismo, autorreferente y castrador, se combate el desprecio por el cuerpo y por la sexualidad.

1.2.2. El mundo erotizado, por su pulsión de totalización, tiende a ignorar al otrx. La proximidad pone límite a este mundo que constituye objetos sexualizados y lo supera, permite el mutuo respeto en la justicia orgásmica. La exterioridad erótica como máxima distinción y la más plena convergencia en la proximidad.

1.2.3. El machismo, no solo uxoricida, sino también homofóbico, y de manera general solipsista totalizador fue diagnosticado por Freud. No obstante, en la periferia mundial y exterioridad nacional, en su diferentes niveles, la categoría género parece haberse desarrollado mucho más fuertemente que las categorías dominadoras de raza o de clase. Desmontar la dominación erótica de género se vuelve imprescindible no solo en el nivel erótico, pues esta primera instancia de liberación en la proximidad sexual conlleva efectos en las demás esferas de la pedagógica, la

política y el antifetichismo. Esto porque el "*ego cogito* funda ontológicamente al "yo conquisto" y al *ego fálico*" (Dussel 2011, 138), dos dimensiones de la dominación que se reproducen de una persona a otra, de una nación a otra, de una clase a otra, de una raza a otra. La sexualidad así reproduce la dominación política, económica y cultural.

1.2.4. La liberación de la exterioridad erótica de la periferia pasa por la de la mujer y de la diversidad sexual, ambas, doblemente violadas: como cultura y pueblo oprimido, como miembros de la clase dominada y por ser no heterosexual. La ser de la exterioridad, la no-ser de la totalidad, la exterioridad real del heteropatriarcado cuestiona la liberación erótica dusseliana y hace que esta se reformule en términos más críticos y liberadores, pues apunta hacia la exterioridad más exterior, la máxima expresión de la exterioridad como posición irradiadora de posible y real liberación que evite el retrotraimiento y contrarrevolución al realizar una apertura radical a toda posibilidad, a toda distinción sexual².

1.2.5. De este modo, para el caso de liberación erótica (y sus múltiples consecuencias en los demás campos), la exterioridad no es la mujer únicamente (aunque ya es una gran otra para el sistema sexual totalizado), sino todas las expresiones no heteronormadas de la sexualidad (LGTBI+).

1.2.6. Retomando el hilo de la exposición, el hogar o la casa, como señala Enrique Dussel, es la totalidad que anuncia las demás: mujer-mujer, varón-mujer, varón-varón, etc. erótica, "padres"³-hijos pedagógica, hermanos-hermanas política. "Todos juntos antes que en la asamblea política o el aula del aprendizaje, [...] constituyen la casa, la familia"⁴ (Dussel 2011, 141). En atención a ello, liberación de la mujer y de las minorías sexuales implica la desalienación del género como categoría totalizadora y el punto de partida para la apertura a las exterioridades eróticas que no por no ser nombradas no son existentes. Liberar la erótica no se detiene en el plano pareja o comunidad básica erótica de cualquier índole, se extiende a la erótica cultural de los pueblos, culturas dependientes y clases oprimidas y excluidas. La erótica en ese sentido tiene efecto expansivo crucial pues es la liberación misma del cuerpo y del pensarse estéticamente. En este sentido, al igual que la política y los campos que veremos a continuación es un proyecto mundial y en especial de la periferia.

1.3. Pedagógica

1.3.1. La pedagógica viene expresada por la proximidad primera en la familia desde donde se colige que nadie sabe todo ni lo ignora todo (Paulo Freire), de ahí se extiende a lo discipular de la juventud y del pueblo en las instituciones no alienadas escolares, universitarias, científicas, tecnológicas, los medios de comunicación. Todo esto engloba una situación ideológica y cultural

² En este punto llegamos a un clímax del discurso de la liberación, en los inicios temporales de su aparición en la academia y de su práctica combativa, en el que es pertinente y necesario señalar las críticas que se le han hecho, así como la reflexión para un mayor afinamiento de su proposición liberadora erótica más allá de todo prejuicio, estereotipo y rol dominador de género.

³ Progenitores, adoptantes, tutores, etc.

⁴ La familia, al igual que la política, debe ser entendida en una expresión amplia del término, pues la vida se ha cobijado históricamente de muchas maneras. Restringir esta categoría a una sola expresión importa nuevamente la totalización de una definición y la vuelta a la dominación dejando de lado lo realmente acontecido en la realidad. Esto no quita el hecho de que, si bien la sexualidad pueda ser experimentada de muchas maneras, la unión óvulo-espermatozoide sea necesaria para la reproducción de la vida.

que permite plantear la liberación pedagógica en todos los sectores antes mencionados que rodean y franquean el desarrollo y la existencia humana.

1.3.2. Por la pedagógica se transmiten la totalidad de mediaciones que constituyen el mundo. Así, el *sistema pedagógico erótico o doméstico* educa dentro del *ethos* tradicional del pueblo. Este sistema puede ser (hetero)patriarcal (como en efecto lo es) sobre todo en las periferias mundiales (desquitando casos en los que la misma lucha de liberación política, económica, cultural ha permitido subvertir el sistema erótico pedagógico dominador). El *sistema pedagógico político o social* educa en el mismo *ethos*, cuenta para ello con instituciones que funcionan como sistemas y no como momentos aislados. Éstos pueden funcionar de manera ideológica alienante o liberadora, es otro espacio de lucha para el posicionamiento crítico.

1.3.3. La hija/hijo/hijx es la exterioridad de los sistemas de educación constituidos. Lo nuevo, las nuevas generaciones son las otras, lo otro al sistema dado. Por su novedad vienen a cuestionar lo instaurado. Claro que los procesos alienantes y castradores pueden recortar su novedad hasta normalizar su particular constitución como lo otro y convertirlas en simples posibilidades de lo que no fue. Sin embargo, madres, padres, tutores, familia, educadores, el sistema pedagógico en su totalidad y en afán desfetichizador puede apostar por el sagrado respeto y el silencio ante el misterio de lo nuevo, de la voz provocadora que fecunda la tradición y la hace historia.

1.3.4. La hija/hijo/hijx, lo nuevo, lo otro, puede ser presentado por el sistema ideológico pedagógico como huérfano, como sin pasado, sin biografía tanto en el centro como dentro de la periferia. Ello no borra el hecho de que la niñez y la juventud son hijas del pueblo y el pueblo mismo en tanto que oprimido, en tanto que exterioridad cultural. Las culturas periféricas son interpretadas por el sistema cultural vigente, racionalista, pretendidamente universal como *nada*, *no-ser*, caos, irracionalidad. Sin embargo, en la cultura popular reside lo menos contaminado por la dominación mundial, lo mejor de nuestro mundo y las alternativas vivas de una cultura mundial futura. La cultura popular, muchas veces despreciada y no reconocida por sus propios pueblos, debe ser potenciada por una nueva pedagogía de las oprimidas y los excluidos.

1.3.5. Liberar a los pueblos, a la juventud del mundo, al hijx de la humanidad es un proyecto de liberación pedagógica meta-física porque va hacia la exterioridad revelada, expresada, expuesta comprendiendo que la proximidad material de vida debe fundar todo sistema justo. Va, en sentido contrario a la totalidad, más allá de lo físico sensible del mismo ser, se descentra y abre los sentidos a lo distinto, a lo exterior, al *no-ser*. No obstante, el proceso de liberación cultural puede resultar equívoco y hasta contraproducente cuando se afirma la cultura nacional como popular, ya que la primera incluye las propias determinaciones culturales de la centralidad en el centro de la periferia o en la periferia propiamente dicha: la cultura ilustrada y la cultura de masas, distintas ambas de la cultura popular, auténticamente revolucionaria. En este proceso de liberación cultural son imprescindibles las cabezas de conciencia crítica, los *intelectuales orgánicos* que denominaba Gramsci, pues a pesar de que la cultura popular es el núcleo más incontaminado e irradiativo de resistencia a la totalidad, no se puede creer a ciegas en el espontaneísmo del pueblo que propone el anarquismo⁵. Un pueblo organizado es un pueblo con conciencia y la organización se logra con conciencia crítica. Y, sin embargo, es el pueblo el que se libera. El

⁵ Esta afirmación, que antes que nada atiende a una cuestión de estrategia política de la *FL*, no desconoce el hecho de que sean posible revueltas de inspiración ácrata o libertaria espontánea.

mesianismo filosófico-político es popular, no de unos pocos iluminados, quien crea lo contrario comete el error de fetichizar a los líderes y guías transitorios del pueblo realmente mesiánico.

1.3.6. El proyecto de liberación está ya en el pueblo, quienes se aprestan a cultivarla son meros facilitadores. El oprimido y excluido revolucionarios son del pueblo y se aprestan a la lucha sin dejar el pueblo. Esta conciencia crítica se formará en la praxis de la formación de líderes populares, mientras no sea así la educación seguirá siendo elitista individualista. El *maestro oidor* es el *ethos* de la liberación pedagógica. La *veracidad antiideológica* es la actitud fundamental pedagógica: descubre los engaños del sistema, niega o destruye lo dicho que el sistema ha introyectado en el pueblo. Esto era (durante los años de escritura y publicación de la obra FL) y es (en los procesos liberadores actuales) cuestión de muerte, pues la dominación cultural también se manifiesta mediante políticas de control, censura y, en último término, exterminio cuando las formas más blandas son rebatidas.

1.4. Antifetichismo

1.4.1. La fetichización es el proceso por el cual una totalidad se absolutiza, se cierra, se diviniza, pierde el referente de vida que la creó y del cual fue hecha. El antifetichismo, en cambio, es una noción negativa que se basa en la infinita afirmación meta-física. Es la garantía perenne dialéctica de la historia: la liberación produce la destotalización de un sistema fosilizado. Como ateísmo del sistema vigente es condición de la praxis liberadora.

1.4.2. Fetiche que hace referencia a lo creado con las manos, pero que pretende elevarse como divino, absoluto y digno de culto se puede manifestar en las diferentes situaciones meta-físicas hasta aquí introducidas en la *Filosofía de la Liberación*: en la política cuando el sistema llega al poder central geopolítico, económico y militar; en la erótica cuando la ideología machista y heteronormada se normaliza en las mentes y cuerpos de los dominados; en la pedagógica cuando el sistema dominador se identifica con la verdad misma. Los dominados como *nada* asumen el yo soy del dominador y el no-ser que son ellos. La fetichización del capital como *Moloch* al que se inmolan naciones periféricas, los trabajadores, la juventud y los niños es uno de los mayores y más horrendos ejemplos actuales.

1.4.3. En el sentido indicado, es meta-físicamente correcto señalar que la crítica de la religión es el comienzo de toda crítica. El ateísmo a la religión del sistema. Ahora sería el fetichismo del capital y una de sus manifestaciones el dinero lo que ha desplazado a los demás dioses mundanos, secularizados.

En su altar se inmolaron a los indios en las minas de oro, los africanos esclavos, los asiáticos coloniales, la mujer [y las diversidades sexuales] como operaria del lujo inútil y vagina contractual [...], el hijo como mercado potencial de mercancías innecesarias. (Dussel 2011, 157-158)

1.4.4. La posibilidad de un *Absoluto no deísta* pasa por negar la divinidad fetichista instaurada en los distintos niveles y situaciones meta-físicas. Una hipótesis necesaria para la práctica revolucionaria es la afirmación de la nada del sistema, lo que trasciende la totalidad, lo meta-físico, la-el no-ser: el gran *Desconocido*. Negar la negación sin afirmar (práctica primero y teórica meta-físicamente después) lo negado impide una real negación de lo dominador. Hacerlo es condición de movilización, revolución, liberación. Desde donde está la oprimida, el excluido, el/la pobre se diagnostica la patología del sistema. La religión meta-física y no la fetichista es

origen de un sistema más justo. La responsabilidad ineludible, más fuerte que el miedo a la muerte misma. El *Otro* (no el del psicoanálisis) *Infinito* como infinita es su exterioridad y los niveles de esta en un sistema mundial de dominación es la *Nada* fructífera, fecunda, desde donde *todo* será creado, recreado, desde donde se pondrá en la realidad algo sin precedentes. Practicar lo contrario, esto es, el ateísmo anti-popular, es negar/entregar la *plusvalía simbólica* del pueblo (Hugo Assmann) a quien(es) se aprovecha de ella en la lucha política.

1.4.5. La teoría meta-física de la creación que niega la divinidad del Estado y el capital opresor es la contrapartida y la afirmación del ateísmo del fetichismo: *si todo es creado, creatura, nada es divino, solo la Exterioridad Absoluta*. La creación sería ateización de lo fetichista divinizado. Todo puede modificarse para que sirva al oprimidx. El cosmos en la interpretación liberadora aparece como teatro del *servicio* y materia para calmar el hambre del hambriento, se transfigura en una justicia desde para el *no-ser*. Entonces, la persona ya no adora al cosmos, sino que lo usa como mediación de servicio, de culto al otro. La meta-física de la libertad práctica jamás se inclinará ante el cosmos, sino que sabe convivir en él con el otro y lo usa solo en la medida que requiere su materia como mediación.

1.4.6. El materialismo crítico y no el ingenuo desempeña un papel performativo en el culto al Otrx en cuanto toma la naturaleza como *materia* de trabajo como medio de satisfacción de las necesidades del otrx fuera del sistema vigente. Dar el otro, otra, otrx es la liturgia al *Absoluto*. El *Absoluto* es un Dios anti-deísta.

1.4.7. La fiesta, la otra fiesta, es la de los desposeídos y no la de los que pueden comprar el vino que derrochan. El culto al Otrx es la liberación misma. La fiesta del Otrx es la alegría de la liberación. Los pueblos libres solo festejan y recuerdan su liberación, jamás la conquista sobre otrxs. La *fiesta infinita* es la del pueblo que se libera a la vez con todas sus categorías exteriores internas: es un derramarse sobre la historia de la Alegría del Absoluto.

II. De la naturaleza a la económica (distinciones de la proxemia)

En esta instancia la FL procede a abrir cuatro horizontes de la proxemia, óptica o filosofía del ente. Aquí casi iniciando el discurso se ofrecen dos alternativas inquietantes que la totalidad dominadora puede provocar o asumir frente a la emergencia ecológica: una de las tesis (ecológica) es la de la extinción por reacción en cadena de la naturaleza agobiada y sometida por la fuerza dominadora humana; y, la otra (política), es la aniquilación de buena parte de la población mundial como remedio neomalthusiano mediante armas de destrucción masiva de las élites mundiales.

2.1. Naturaleza y ecología

2.1.1. "La relación práctica con el otrx incluye siempre una relación proxémica o poiética persona-naturaleza" (Dussel 2011, 169). La *FL* afirma la anterioridad real del cosmos (*ordo realitatis*), la aprioridad existencial del mundo (*ordo cognoscendi*) y la interpretación económica de la naturaleza (*ordo operandi*). En ese sentido, la naturaleza es concebida como una realidad intra-mundana, la revelación del cosmos al entendimiento humanx: el conjunto de entes no-culturales del mundo. Desde nuestro mundo histórico, erótico, pedagógico, político, simbólico, etc. comprendemos a la naturaleza y a sus entes naturales.

2.1.2. El cosmos es una exterioridad en sí, por ello quedará siempre la posibilidad de una historia distinta de la naturaleza. A su vez, de la naturaleza hacemos modelos para comprender el cosmos, eso es lo que la *FL* comprende como universo en tanto cosmos modelizado a nivel astrofísico.

2.1.3. En la naturaleza distinguimos lo meramente físico o inorgánico y lo viviente. Esto último es el fenómeno anti-entrópico del cosmos, la vida: una sola célula es más compleja que el cosmos. La sustantividad de todo el cosmos inorgánico es única, en cambio cada ser viviente es, desde el unicelular hasta el vegetal o animal, una sustantividad relativamente individual.

2.1.4. Asombrémonos con el ser humanx. El *homo sapiens* en el dominio de la racionalidad debe afirmarse como exterioridad, pero contradictoriamente cuenta con potencial para fetichizarse en franca totalización. En su afirmación como exterioridad viviente el ser humanx encuentra o se produce un paisaje, un lugar donde comer, vestir, habitar. La naturaleza erótica que el hombre usará de casa es la ecológica (*oikía*: casa). Inicia la dialéctica humanx-cosmos, surge la naturaleza como hábitat. Bajo la visión de algunos pueblos de la Abya Yala del sur sería la Madre Tierra o *Pachamama* o *Mama Pacha*. La ecología del capitalismo, en cambio, se ha encargado de convertir nuestra casa, nuestro jardín, en basurero.

2.1.5. La fuente meta-física tanto de la filosofía como de los movimientos por la ecología y la tierra, la paz (en *el centro*), la liberación de *la periferia* (con armas en las manos) en correspondencia a la propuesta ética de la *FL* deberá ser la vida. La vida enfrenta la lógica de la doble G: la ganancia y la guerra. La redención de la vida llegará por la destrucción del sistema, de lo creado, que la destruye, es decir por la negación de la negación de la vida apoyada en la afirmación de relaciones persona-persona redefinidas.

2.2.Semiótica

2.2.1. La filosofía del ente engloba la descripción de lo natural y del ente cultural (*poiética*). Los entes culturales son constituidos por la relación persona-naturaleza, en su nivel, la cultura son: signos, productos o artefactos. La semiótica filosófica incluye varias disciplinas que parten del signo y la comunicación donde lo "dicho" emerge desde "el decir" y éste desde la revelación (*parousía*) interpelante de la proximidad (Dussel, 2011, 184), del cara-a-cara. Hubo una acronía inespacial de la inmediatez sin palabras, antes que las palabras del otrx estuvo, está su presencia, con ella no dice nada, pero se dice a sí mismo. Se trata de la veracidad, la fidelidad, la develación, la desnudez ante el/la otrx. Es tan esencial la proximidad pragmática para la semiótica que incluso el mismo mundo del nuevo ser lo constituyen quien lo acoge en su seno y quienes rodean su bienvenida, y no se hace referencia al mundo cultural únicamente, sino al físico tal cual (el desarrollo encefálico continúa fuera del vientre materno).

2.2.2. La *poíesis* semiótica es restablecer la proximidad, la lejanía exige la expresión de signos de comunicación. La expresión tiene un código categorial. Dicho código tiene de genético como de cultural. La dimensión semántica aparece y es como la cosa se muestra. Descubrirla es la verdad. Verdadar es contrapartida del significar. La totalidad de sentido se expresa por totalidades significativas. La totalidad interpretada representa el mundo y la lengua expresa la interpretación. La persona celebra el mundo y la vida descubierta con su lenguaje, como el pájaro expresa con su canto la vida, la vida que lo rodea y la suya propia. Lo cósmico y lo mundano se reproducen sintácticamente en la lengua. La unidad mundana es el ente y la unidad lingüística las palabras.

Toda denotación (referente al sentido específico) de algo es connotativa (expresivo) de la totalidad mundana. Ello no evita que lo significado sea mutable, lo cual posibilita su historia. Lo contrario, la unidimensionalidad del discurso, el sentido único, es una tautología que pierde el sentido del sentido y del sin-sentido.

2.2.3. En la FL que da primordialidad al decir y el escuchar discipular como fundación de una renovada filosofía de la vida para la vida, la expresión deja lugar a la exposición traumática, apocalíptica desde más allá del mundo propio. Ello en términos de la periferia y la exterioridad hace referencia al grito de sufrimiento de la humanidad dominada por la estructura fetichista del sistema dominador mundial. De allí que tomar esa desnudez expuesta y decirla sea veracidad más allá de toda verdad.

2.2.4. La exterioridad a través de su exposición pone en cuestión la absolutización fetichista del sistema semiótico, provoca su subversión lingüística, Todas las luchas y el decir de las otrxs nos llevan hacia las utopías vivientes que son las exterioridades. Su mensaje sería indecodificable si no fuera por la analogía por proximidad. Esto no da como resultado una interpretación racionalista de lo ya dado, pues en realidad se trata de un acto meta-físico de fe, de creencia en el significado racional *nuevo* (porque la exterioridad no solo se revela, sino que lo hace disruptivamente), distinto, de la palabra, la palabra del otrx. Así, en el fondo, la única forma de decodificar la palabra interpelante es mediante la acción práctica de solidaridad con la realidad exterior que la enuncia. Así se accede a la exterioridad: perdiéndose de sí, del *ser* propio, muriendo uno mismo en su centralidad encuentra lo perdido, la proximidad del otrx, con el otrx.

2.2.5. Así, la praxis de liberación semiótica instaura nuevas palabras, acoge el silencio y el grito de la movilización del pueblo (allí participa no solo el *intelectual orgánico* (Gramsci), sino también lo que podría denominarse el *artista orgánico* o la mezcla de ambos). En este sentido, la liberación demanda un arte popular que es el arte primero, la suprema expresión de la estética: la revolución, la liberación necesita de un arte revolucionario.